

Asistencia técnica para la evaluación del proyecto Formación de Proximidad, en el marco del programa Interreg VI-A España- Portugal (POCTEP) 2021-2027

Informe de Evaluación

Junio 2026



España – Portugal

FORMACIÓN
Proximidad



El presente informe recoge el análisis evaluativo del proyecto Formación de Proximidad financiado con fondos europeos a través del programa Interreg VI-A España-Portugal (POCTEP) 2021-2027, en la cuarta convocatoria.

El contenido de este documento responde a lo establecido en los pliegos de la licitación y en la oferta presentada.

Dirección Facultativa:

Gerencia de Servicios Sociales de Castilla y León

Plena inclusión Castilla y León

Elaboración:

CONSIDERA 

Junio de 2026

ÍNDICE

1	Introducción.....	1
2	Objetivos de la evaluación	1
3	Enfoque metodológico	2
3.1	Criterios de la evaluación	3
4	Metodología y herramientas.....	6
4.1	Fuentes y herramientas de obtención de información	6
4.1.1	Fuentes de información secundaria	6
4.1.2	Fuentes de información primaria	7
4.2	Alineación entre matriz de evaluación y trabajo de campo	7
5	Información recogida.....	9
5.1	Personal técnico e institucional.....	9
Dimensión 1.	Coherencia de la lógica de intervención	9
Dimensión 2.	Pertinencia y adecuación del diseño formativo	9
Dimensión 3.	Calidad de la implementación de la formación	10
Dimensión 4.	Participación, accesibilidad y adaptación a los perfiles destinatarios	11
Dimensión 5.	Resultados de aprendizaje y adquisición de competencias	11
Dimensión 6.	Utilidad profesional y empleabilidad.....	12
Dimensión 7.	Impacto territorial y contribución a los servicios de proximidad	12
Conclusiones y recomendaciones		13
5.2	Personas formadas.....	13
Dimensión 1.	Coherencia de la lógica de intervención	13
Dimensión 2.	Pertinencia y adecuación del diseño formativo	13
Dimensión 3.	Calidad de la implementación de la formación	14
Dimensión 4.	Participación, accesibilidad y adaptación a los perfiles destinatarios	14
Dimensión 5.	Resultados de aprendizaje y adquisición de competencias	14
Dimensión 6.	Utilidad profesional y empleabilidad.....	14
Dimensión 7.	Impacto territorial y contribución a los servicios de proximidad	15
Conclusiones y recomendaciones		15
6	Análisis de los criterios de la evaluación.....	15
Coherencia de la lógica de intervención.....		15
Pertinencia y adecuación del diseño formativo		17
Calidad de la implementación de la formación		19
Participación, accesibilidad y adaptación a los perfiles destinatarios.....		20
Resultados de aprendizaje y adquisición de competencias		21

Utilidad profesional y empleabilidad.....	23
Impacto territorial y contribución a los servicios de proximidad.....	25
7 Conclusiones.....	27
8 Recomendaciones.....	31

1 Introducción

El proyecto Formación de Proximidad se desarrolla en el marco del Programa de Cooperación Transfronteriza Interreg VI-A España-Portugal (POCTEP) 2021-2027, cofinanciado por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER). Su finalidad es contribuir a la igualdad de acceso a servicios inclusivos mediante la mejora de la capacitación de profesionales vinculados a la atención, el apoyo y los cuidados a personas con discapacidad y/o en situación de dependencia en el territorio transfronterizo.

La intervención parte de un diagnóstico compartido sobre los retos específicos de las zonas rurales de la frontera hispano-lusa: dispersión demográfica, envejecimiento de la población, pérdida de servicios básicos, menor disponibilidad de profesionales especializados y dificultades de acceso a una oferta formativa ajustada a las necesidades del territorio. En este contexto, el proyecto plantea la formación como una herramienta estratégica para reforzar los servicios de proximidad, favorecer la permanencia de las personas en su entorno habitual y generar nuevas oportunidades laborales en el ámbito de los cuidados y apoyos.

El proyecto ha sido implementado por el consorcio formado por Plena inclusión Castilla y León (como entidad beneficiaria principal), Gerencia de Servicios Sociales de Castilla y León, Asociación Asprodes, Fundación Intrás, Instituto Politécnico Da Guarda, ADM Estrela y Municipio de Guarda.

El proyecto que aquí se evalúa ha articulado una respuesta formativa transfronteriza, flexible e innovadora, dirigida tanto a profesionales en activo como a personas desempleadas o interesadas en adquirir capacitación suficiente para desempeñar funciones de Asistente Personal, Cuidador/a o Gestor/a de Caso.

Las acciones formativas se han desarrollado en los tres ámbitos territoriales previstos, que son Guarda, Salamanca y Zamora. En cuanto al diseño formativo, este incorpora un plan general de 16 módulos y 102 horas, con una modalidad mixta que combina sesiones presenciales, síncronas y asíncronas. Entre sus contenidos destacan el modelo de vida independiente, el marco legislativo, la asistencia personal, la accesibilidad universal, la salud laboral, las habilidades sociales y comunicativas, el apoyo a personas con alteraciones de conducta, grandes necesidades de apoyo, discapacidad intelectual y del desarrollo, personas mayores, la construcción de proyectos de vida, la gestión de equipos y la gestión del entorno rural y comunitario.

2 Objetivos de la evaluación

El objetivo general de la evaluación es determinar en qué medida la formación desarrollada en el marco del proyecto Formación de Proximidad contribuye a mejorar la capacitación de profesionales de atención, apoyo y cuidados a personas con discapacidad y/o dependencia, así como a reforzar la disponibilidad de servicios inclusivos de proximidad en el territorio transfronterizo.

De manera más específica, la evaluación persigue los siguientes objetivos:

- Valorar la coherencia entre el diagnóstico de partida, los objetivos del proyecto, los perfiles profesionales definidos, los contenidos formativos y los resultados esperados.
- Analizar la adecuación del diseño formativo a las necesidades de los territorios rurales y transfronterizos, así como a las necesidades de las personas destinatarias de los apoyos y cuidados.
- Examinar la calidad de la implementación de las acciones formativas, incluyendo la organización, metodología, contenidos, recursos, modalidad de impartición y adaptación a los distintos perfiles profesionales.
- Valorar el grado de adquisición de conocimientos, competencias y capacidades por parte de las personas participantes en la formación.
- Analizar la utilidad práctica de la formación para el desempeño profesional en servicios de apoyo a personas con discapacidad y/o dependencia.
- Identificar los resultados obtenidos en relación con la capacitación profesional, la mejora de la empleabilidad, la generación de perfiles especializados y el refuerzo de redes de apoyo y cuidados de proximidad.
- Valorar el impacto potencial o efectivo del proyecto sobre el territorio, especialmente en relación con la permanencia de las personas en su entorno, la mejora del acceso a servicios inclusivos y la respuesta al reto demográfico.
- Analizar la sostenibilidad, transferibilidad y escalabilidad del modelo formativo diseñado.
- Formular conclusiones y recomendaciones operativas que contribuyan a la mejora del proyecto, a la capitalización de sus aprendizajes y a su posible aplicación en otros contextos territoriales.

3 Enfoque metodológico

El enfoque metodológico tiene las siguientes características:

- **Mixto** porque combina técnicas cualitativas y cuantitativas. Las técnicas cualitativas permiten comprender la experiencia de las personas participantes, formadoras, entidades socias y responsables institucionales, así como interpretar los factores que han facilitado o condicionado el desarrollo de la formación. Las técnicas cuantitativas permiten analizar datos de participación, finalización, satisfacción, adquisición de conocimientos, perfil del alumnado, cobertura territorial y otros indicadores asociados a la ejecución e impacto de la formación.
- **Integral** porque analiza de manera conjunta el diseño formativo, la implementación, los resultados de aprendizaje, la utilidad profesional, el impacto potencial o efectivo en el territorio, la gobernanza del proyecto, la sostenibilidad y la transferibilidad del modelo.

- **Participativo** porque incorpora la perspectiva de los principales actores implicados: las entidades que conforman el consorcio, personas formadoras y personas formada.
- Está **orientado al uso** porque busca generar hallazgos aplicables a la mejora del proyecto, a la toma de decisiones, a la capitalización de aprendizajes y a la posible réplica o adaptación del modelo formativo en otros territorios con necesidades similares.
- El enfoque metodológico tiene también un carácter **evaluativo-formativo**, en la medida en que presta atención tanto a los resultados finales como al propio proceso de aprendizaje, adaptación e implementación de la formación. Esta orientación resulta especialmente pertinente en un proyecto cuyo objetivo es capacitar a profesionales, reforzar perfiles de apoyo y cuidados, y contribuir a la mejora de los servicios inclusivos de proximidad.

3.1 Criterios de la evaluación

A partir de los objetivos del proyecto y de la lógica de la Actividad 4, la evaluación se organiza en torno a siete de ámbitos de análisis que permitirán valorar de forma ordenada, exhaustiva y basada en información contrastada el desarrollo y los efectos de la formación.

1. Coherencia de la lógica de intervención.
2. Pertinencia y adecuación del diseño formativo
3. Calidad de la implementación de la formación
4. Participación, accesibilidad y adaptación a los perfiles destinatarios
5. Resultados de aprendizaje y adquisición de competencias
6. Utilidad profesional y empleabilidad
7. Impacto territorial y contribución a los servicios de proximidad.

A continuación, se describe cada ámbito:

1. Coherencia de la lógica de intervención

Este ámbito evaluará la consistencia interna del proyecto, es decir, la relación entre el diagnóstico de partida, los objetivos planteados, los perfiles profesionales definidos, los contenidos formativos, las actividades desarrolladas y los resultados esperados. El análisis permitirá comprobar si la formación diseñada responde adecuadamente a las necesidades detectadas en el territorio transfronterizo, especialmente en relación con la falta de profesionales cualificados en servicios de apoyo y cuidados, la necesidad de fortalecer la atención de proximidad y el objetivo de favorecer que las personas con discapacidad y/o dependencia puedan permanecer en su entorno. Esta dimensión resulta clave porque

permite valorar si la arquitectura del proyecto es sólida desde el punto de vista estratégico y si existe una conexión suficientemente justificada entre el problema identificado y la solución formativa propuesta.

2. Pertinencia y adecuación del diseño formativo

Este ámbito analizará la adecuación del plan de formación a las necesidades de las personas destinatarias, de los perfiles profesionales definidos y de los servicios de apoyo a personas con discapacidad y/o dependencia. Se valorará la pertinencia de los contenidos, la distribución de módulos, la carga horaria, la combinación de modalidades formativas y la capacidad del itinerario para responder a contextos diversos. También se tendrá en cuenta el carácter flexible, adaptable y transferible del plan formativo, especialmente relevante en un proyecto transfronterizo y orientado a territorios rurales. Además, se evaluará si los contenidos incorporan de manera suficiente los principios de vida independiente, autodeterminación, atención centrada en la persona, accesibilidad, inclusión comunitaria y apoyo personalizado.

3. Calidad de la implementación de la formación

Este ámbito se centrará en analizar cómo se han desarrollado las acciones formativas desde el punto de vista organizativo, pedagógico y operativo. La evaluación deberá identificar el grado de ejecución de la formación prevista, la adecuación de los recursos utilizados, la calidad de la docencia, la claridad de los materiales, la participación del alumnado, la adaptación a las características de los grupos y la utilidad de las metodologías aplicadas. También se valorará la combinación de métodos expositivos, participativos, activos y reflexivos, así como la utilización de dinámicas de grupo, debates, actividades prácticas, recursos audiovisuales y cuestionarios de evaluación de los módulos.

4. Participación, accesibilidad y adaptación a los perfiles destinatario

Este ámbito analizará el perfil de las personas participantes y su adecuación a los objetivos del proyecto. Se valorará si la formación ha llegado a profesionales en activo, personas desempleadas o personas interesadas en adquirir capacitación suficiente para desempeñar funciones como asistente personal, cuidador/a o gestor/a de caso. Además, se examinará si la formación ha sido accesible, flexible y adaptada a las necesidades de los grupos participantes, especialmente teniendo en cuenta la diversidad territorial, la realidad rural, las competencias previas del alumnado y las posibles barreras de acceso a la formación. Este ámbito permitirá valorar en qué medida el proyecto contribuye al acceso igualitario a oportunidades de capacitación profesional en el territorio transfronterizo.

5. Resultados de aprendizaje y adquisición de competencias

Este ámbito se orienta a valorar los resultados directos de la formación sobre las personas participantes. La evaluación analizará si la formación ha contribuido a mejorar conocimientos, habilidades y competencias relacionadas con los servicios de apoyo y cuidados, la vida independiente, la asistencia personal, la atención a personas con discapacidad y/o dependencia, la comunicación, el trabajo en equipo, la accesibilidad, la gestión de casos, los proyectos de vida y la conexión con recursos comunitarios. También se tendrá en cuenta la percepción de las personas participantes sobre su propio aprendizaje, el grado de satisfacción con la formación y la aplicabilidad de los contenidos en su contexto profesional o laboral.

6. Utilidad profesional y empleabilidad

Este ámbito evaluará la utilidad práctica de la formación para el desempeño profesional y para la mejora de la empleabilidad en el sector de los cuidados y apoyos. Se analizará si la formación permite reforzar perfiles profesionales necesarios en el territorio, mejorar la preparación de profesionales ya vinculados al sector o facilitar nuevas oportunidades de empleo para personas interesadas en trabajar en servicios de apoyo, asistencia personal, cuidados o gestión de casos. Esta dimensión será especialmente relevante para valorar la contribución del proyecto a la creación de una red profesional cualificada y a la respuesta ante la falta de profesionales en zonas rurales.

7. Impacto territorial y contribución a los servicios de proximidad

Este ámbito se centrará en valorar el impacto potencial o efectivo del proyecto sobre el territorio transfronterizo. La evaluación analizará si la formación contribuye a reforzar la disponibilidad de apoyos y cuidados de proximidad, mejorar el acceso a servicios inclusivos, favorecer la permanencia de las personas con discapacidad y/o dependencia en su entorno habitual y reducir la necesidad de desplazamiento hacia núcleos urbanos. También se valorará la contribución del proyecto al reto demográfico, especialmente en relación con la generación de oportunidades profesionales en el medio rural, la mejora de los servicios comunitarios y el fortalecimiento de redes locales de apoyo.

4 Metodología y herramientas

El presente apartado desarrolla la metodología operativa de la evaluación del proyecto Formación de Proximidad y concreta las herramientas de obtención y análisis de la información que se emplean para responder a los criterios y preguntas de evaluación definidos en el diseño evaluativo. Se ha prestado especial atención a la coherencia interna entre criterios, preguntas, fuentes, técnicas y trabajo de campo, de forma que los instrumentos propuestos permitan producir información trazable, comparable y útil para la formulación de conclusiones y recomendaciones.

4.1 Fuentes y herramientas de obtención de información

La obtención de información combina fuentes secundarias y fuentes primarias. Las fuentes secundarias permiten reconstruir el marco del proyecto, verificar su ejecución, analizar los productos generados y revisar la coherencia entre diagnóstico, objetivos, contenidos formativos, perfiles profesionales e indicadores. Las fuentes primarias permiten incorporar la experiencia, la valoración y la interpretación de los actores directamente implicados en el diseño, gestión, impartición, recepción y posible aplicación de la formación.

4.1.1 Fuentes de información secundaria

Se han revisado las siguientes fuentes documentales:

- Documentación oficial del proyecto: formulario de candidatura aprobado, memoria técnica, cronograma, presupuesto, sistema de indicadores, actas, informes de actividad, entregables, documentos de seguimiento y materiales de difusión.
- Documentación específica de la Actividad 4, relativa al análisis y evaluación del impacto de la formación impartida.
- Informes de evaluación de impacto que las distintas entidades socias hayan realizado en sus respectivas áreas geográficas.
- Estudio del territorio transfronterizo y análisis de necesidades formativas realizado en el marco de la Actividad 1 del proyecto.
- Materiales formativos generados por el proyecto, en particular el Manual del Formador, los itinerarios formativos, los módulos, las fichas de contenidos, materiales audiovisuales, actividades prácticas, cuestionarios de evaluación de módulos y otros recursos pedagógicos.
- Registros internos de seguimiento de la formación: listados de inscripción, asistencia, participación, finalización, perfiles de alumnado, modalidad de impartición, distribución territorial, incidencias y resultados de cuestionarios de satisfacción o aprendizaje, cuando estén disponibles.

- Resultados de los cuestionarios de inscripción y satisfacción de la formación de formadores y de la formación dirigida al alumnado.
- Informes, diagnósticos o productos previos vinculados al análisis de necesidades formativas y laborales en el ámbito de los cuidados y apoyos a personas en situación de dependencia.
- Información contextual sobre el territorio transfronterizo, especialmente en relación con despoblación, envejecimiento, dependencia, discapacidad, servicios de proximidad y necesidades de cualificación profesional.

4.1.2. Fuentes de información primaria

La información primaria se obtendrá mediante técnicas participativas y de consulta directa a los actores implicados. De forma orientativa, se contemplan las siguientes fuentes:

- Entrevistas semiestructuradas a responsables institucionales y personal técnico del Proyecto así como a personas que han recibido la formación.
- Cuestionario con preguntas abiertas a responsables institucionales y personal técnico del Proyecto así como a personas que han recibido la formación.

4.2 Alineación entre matriz de evaluación y trabajo de campo

Con el fin de asegurar la trazabilidad metodológica del proceso evaluativo, el trabajo de campo se organiza en coherencia directa con los ámbitos de evaluación definidos en el apartado 3.1 Criterios de evaluación. De este modo, cada dimensión evaluativa cuenta con fuentes de información específicas, perfiles informantes y una explicación breve de la información esperada.

Tabla 1. Relación entre los ámbitos de evaluación y el trabajo de campo

Dimensión de evaluación	Aspectos a analizar	Perfiles informantes prioritarios	Información esperada
1. Coherencia de la lógica de intervención	Relación entre diagnóstico de partida, objetivos, perfiles profesionales, contenidos formativos, actividades y resultados esperados. Pertinencia de la formación respecto a la falta de profesionales cualificados, el reto demográfico y la necesidad de reforzar servicios de proximidad.	Responsables institucionales, coordinación del proyecto, entidades socias, equipo técnico.	Información sobre consistencia del diseño, adecuación del diagnóstico, pertinencia de los perfiles y coherencia entre necesidades, objetivos, contenidos y resultados previstos.
2. Pertinencia del diseño formativo	Adecuación del plan formativo a las necesidades de los territorios rurales y transfronterizos, a los servicios de apoyo y cuidados, y a los perfiles de asistente personal, cuidador/a y gestor/a de caso.	Equipo técnico, entidades socias, personas formadoras, participantes.	Información sobre adecuación de módulos, itinerarios, carga horaria, modalidad, contenidos, materiales y adaptación a perfiles y contextos.
3. Implementación y desarrollo de la formación	Grado de ejecución de las acciones formativas, organización, calendario, modalidad de impartición, recursos utilizados, incidencias, ajustes y participación efectiva.	Coordinación del proyecto, entidades socias, personas formadoras, personal técnico, participantes.	Información sobre actividades ejecutadas, participación, asistencia, finalización, incidencias, adaptaciones metodológicas y cumplimiento del diseño previsto.
4. Participación, accesibilidad y adaptación	Perfil de las personas participantes, condiciones de acceso, adecuación a profesionales en activo y personas desempleadas, barreras de participación, flexibilidad y adaptación al contexto rural.	Participantes, entidades socias, personas formadoras, entidades territoriales.	Datos y valoraciones sobre cobertura, diversidad de perfiles, accesibilidad, participación efectiva, barreras detectadas y medidas de adaptación.
5. Resultados de aprendizaje y adquisición de competencias	Cambios en conocimientos, habilidades y competencias vinculadas a vida independiente, asistencia personal, cuidados, accesibilidad, comunicación, trabajo en equipo, proyecto de vida, gestión de casos y entorno rural.	Participantes, personas formadoras, entidades socias.	Información de aprendizaje, autoevaluaciones, cuestionarios, valoraciones docentes, percepción de mejora competencial y aplicabilidad profesional.
6. Utilidad profesional y empleabilidad	Utilidad de la formación para el desempeño profesional, mejora de perfiles, orientación al empleo, refuerzo de capacidades para servicios de apoyo y cuidados, y adecuación al mercado laboral del sector.	Participantes, entidades empleadoras o prestadoras de servicios, entidades socias, Gerencia de Servicios Sociales.	Información sobre utilidad percibida, mejoras en desempeño, oportunidades profesionales, adecuación de perfiles y contribución a la empleabilidad.
7. Impacto territorial y servicios de proximidad	Contribución potencial o efectiva de la formación a la creación de una red profesional cualificada, mejora del acceso a cuidados, permanencia de personas en su entorno y refuerzo de servicios inclusivos.	Responsables institucionales, entidades socias, agentes territoriales, participantes.	Información sobre impacto potencial, generación de capacidades locales, refuerzo de redes, mejora de servicios de proximidad y respuesta al reto demográfico.

5 Información recogida

A continuación, se presenta la sistematización de las entrevistas realizadas, unificando las perspectivas técnicas y vivenciales de forma anonimizada, estructurada por cada una de las dimensiones objeto de análisis.

5.1 Personal técnico e institucional

Dimensión 1. Coherencia de la lógica de intervención

El personal técnico valora de forma general que la lógica de intervención resulta coherente con las necesidades del territorio. Las entrevistas coinciden en describir un contexto marcado por el envejecimiento de la población, la dispersión territorial, la despoblación, la dificultad para sostener servicios de proximidad y la escasez de profesionales formados en cuidados, asistencia personal y apoyo domiciliario.

La intervención se interpreta como una respuesta pertinente porque conecta tres necesidades estrechamente relacionadas: mejorar la calidad de los cuidados, profesionalizar prácticas que ya existían de manera informal y generar oportunidades de empleo en territorios con pocas alternativas laborales. Se subraya que muchas personas ya realizaban tareas de cuidado sin una formación específica, por lo que el proyecto permite ordenar, reconocer y cualificar saberes previos.

La dimensión transfronteriza se considera un elemento valioso, ya que los territorios de Castilla y León y Portugal comparten retos similares. La cooperación entre entidades de ambos lados de la frontera ha permitido construir una metodología común y transferible, aunque también ha exigido atender diferencias normativas, organizativas y profesionales entre países. La delimitación de perfiles como cuidador, asistente personal y gestor de caso se valora especialmente por ayudar a clarificar funciones que en la práctica cotidiana suelen aparecer confundidas con limpieza doméstica, acompañamiento informal o ayuda a domicilio tradicional.

La entrevista institucional a la Gerencia de Servicios Sociales refuerza esta valoración, al subrayar que el proyecto no parte de una propuesta formativa genérica, sino de un diagnóstico previo sobre retos compartidos entre Castilla y León y Guarda; envejecimiento y sobre-envejecimiento, dispersión geográfica, despoblación, aumento de situaciones de dependencia y dificultades de acceso a servicios y oportunidades formativas en el medio rural.

Dimensión 2. Pertinencia y adecuación del diseño formativo

El diseño formativo se valora positivamente por su carácter modular, flexible y adaptable. Las entrevistas destacan que los materiales funcionan como un conjunto de contenidos que puede ajustarse al perfil, experiencia previa y necesidades de cada grupo. Esta modularidad permite combinar itinerarios para diferentes figuras profesionales y facilita que las entidades utilicen los materiales en futuras ediciones o en otros territorios.

Se considera un acierto la combinación de enfoques técnicos y prácticos, así como la incorporación del modelo de atención centrada en la persona, la vida independiente, el proyecto de vida y la asistencia personal. Estos contenidos han permitido actualizar la mirada sobre los cuidados y transitar desde una lógica de sustitución (hacer por la persona) hacia una lógica de apoyo (acompañar, facilitar decisiones y promover autonomía).

Desde la perspectiva de la Gerencia de Servicios Sociales, la pertinencia del diseño se refuerza por la adecuación de los tres perfiles profesionales definidos. La asistencia personal se vincula con la autonomía, la vida independiente y la permanencia en el entorno comunitario; el perfil de cuidador/a responde a la demanda creciente de apoyos asociada al envejecimiento y la dependencia; y la gestión de caso aporta coordinación, continuidad y conexión entre recursos, especialmente necesaria en territorios rurales y dispersos. Esta visión permite valorar los perfiles como itinerarios formativos y, también, como piezas complementarias de un modelo de cuidados de proximidad.

No obstante, el diseño también presenta áreas de mejora. Parte del personal técnico considera que algunos contenidos, especialmente los legislativos, resultaron densos para determinados perfiles. También se identifica la necesidad de reforzar contenidos prácticos sobre apoyos, productos de apoyo, duelo, conductas complejas, primeros auxilios, comunicación con familias y equipos, y pautas concretas de intervención en el domicilio. La formación online, aunque útil para salvar distancias, requirió adaptaciones importantes cuando el alumnado no disponía de competencias digitales suficientes.

Dimensión 3. Calidad de la implementación de la formación

La implementación se valora de forma positiva, especialmente por la capacidad de adaptación del equipo formador ante las necesidades surgidas durante el proceso. En algunos territorios la demanda fue superior a la prevista, lo que obligó a reorganizar grupos, ampliar fases formativas o evitar grupos excesivamente numerosos. Esta desviación se interpreta como una mejora de la implementación, ya que permitió responder a una demanda real del territorio.

Entre los factores facilitadores destacan el conocimiento territorial de las entidades socias, la calidad de los materiales presenciales, el interés del alumnado y la colaboración entre organizaciones. La presencialidad se considera especialmente valiosa por su capacidad para generar motivación, resolver dudas, trabajar casos reales y facilitar aprendizajes prácticos. La formación de formadores y la disponibilidad de manuales se identifican también como elementos clave para asegurar continuidad y transferencia.

Las principales barreras se relacionan con la modalidad online, la baja conectividad en algunos municipios, la falta de dispositivos adecuados y las limitadas competencias digitales de parte del alumnado. Para compensarlo, se recurrió a apoyo telefónico, acompañamiento individualizado, flexibilización de tareas, posibilidad de enviar ejercicios por vías alternativas y traslado de algunas actividades a sesiones presenciales. La

experiencia muestra que la modalidad online puede ampliar el acceso, pero solo si va acompañada de apoyo metodológico y tecnológico suficiente.

Dimensión 4. Participación, accesibilidad y adaptación a los perfiles destinatarios

La participación ha estado claramente feminizada, en coherencia con la realidad estructural del sector de los cuidados. El perfil mayoritario corresponde a mujeres con trayectorias diversas: algunas ya trabajaban en atención directa, otras tenían experiencia informal en cuidados y otras buscaban incorporarse al sector ante las oportunidades laborales existentes. También se identifica presencia de personas extranjeras, lo que refuerza la relación entre formación, empleo y arraigo en el medio rural.

La diversidad de edades, niveles formativos y experiencias previas enriqueció el proceso formativo. Las participantes con mayor experiencia aportaron casos reales y conocimientos prácticos, mientras que quienes partían de cero formularon preguntas de base que ayudaron a clarificar conceptos. Esta combinación favoreció el aprendizaje entre iguales y permitió conectar los contenidos con situaciones laborales concretas.

En términos de accesibilidad, la formación logró llegar al público objetivo, pero requirió ajustes. La compatibilización con empleo, cargas familiares y desplazamientos obligó a flexibilizar horarios, ritmos y formas de seguimiento. La brecha digital aparece como la principal barrera transversal: no basta con ofrecer una plataforma online, sino que es necesario garantizar que las personas destinatarias disponen de medios, conocimientos y apoyo suficiente para utilizarla sin que la dificultad tecnológica desplace el aprendizaje de los contenidos.

Dimensión 5. Resultados de aprendizaje y adquisición de competencias

El personal técnico considera que la formación ha contribuido a mejorar las competencias profesionales de las personas participantes. Entre los aprendizajes más relevantes se señalan la comprensión del modelo de atención centrada en la persona, la vida independiente, la asistencia personal, el proyecto de vida, la comunicación efectiva, la gestión de incidencias y la resolución de conflictos.

Se valora especialmente el aprendizaje experiencial y práctico. Algunos contenidos permitieron experimentar limitaciones asociadas a movilidad, visión, audición o envejecimiento, favoreciendo una comprensión más empática de las necesidades de las personas que reciben apoyos. También se destacan las actividades sobre productos de apoyo, movilización segura, entrevistas para conocer preferencias, simulaciones de casos reales y ejercicios orientados a aplicar los conocimientos en situaciones cotidianas.

Uno de los cambios más significativos se produce en la mirada profesional. Las entrevistas recogen avances en el lenguaje utilizado, en la diferenciación entre asistencia personal y tareas domésticas, y en la comprensión de que el apoyo debe orientarse a lo importante para la persona. La formación ayuda así a pasar de cuidados basados únicamente en la

intuición o la experiencia previa a prácticas más estructuradas, seguras y alineadas con un enfoque de derechos y autonomía.

Dimensión 6. Utilidad profesional y empleabilidad

La utilidad profesional de la formación se valora de forma muy positiva. El proyecto responde a una demanda real de las entidades prestadoras de servicios, que encuentran dificultades para contratar personal cualificado en zonas rurales. La capacitación contribuye a crear una bolsa de personas formadas para cuidados, asistencia personal y apoyo domiciliario, mejorando tanto la empleabilidad individual como la disponibilidad de recursos humanos en el territorio.

Algunos de los perfiles definidos por el proyecto, especialmente la asistencia personal y la gestión de caso, se encuentran alineados con la evolución del nuevo modelo de cuidados de larga duración en Castilla y León. Por ello, la formación además de mejorar la empleabilidad individual también contribuye a definir y consolidar figuras profesionales consideradas estratégicas para avanzar hacia una atención más personalizada, coordinada y centrada en la persona.

Para personas sin experiencia previa, la formación cumple una función orientadora, al permitir conocer con mayor realismo qué implica trabajar en el ámbito de los cuidados; relación con la dependencia, la enfermedad, la soledad, el dolor, la muerte, las familias y los equipos profesionales. Para quienes ya trabajaban en el sector, permite afianzar prácticas, incorporar un enfoque más actual y obtener una acreditación que puede mejorar su posición ante entidades y empleadores.

Las entrevistas apuntan a resultados concretos de inserción laboral en algunos municipios y entidades, así como a la utilización de certificados formativos en procesos de contratación. No obstante, se recomienda reforzar la conexión entre formación y empleo mediante una mayor difusión de los itinerarios, reconocimiento más claro de la capacitación, coordinación con entidades empleadoras y, en la medida de lo posible, avance hacia fórmulas de acreditación o reconocimiento formal.

Dimensión 7. Impacto territorial y contribución a los servicios de proximidad

El impacto territorial se vincula a la posibilidad de reforzar los servicios de proximidad en territorios rurales envejecidos y dispersos. La existencia de personas formadas permite mejorar la atención a personas mayores o en situación de dependencia, facilitar su permanencia en el domicilio y reducir la necesidad de desplazamiento hacia residencias o núcleos urbanos cuando lo que se requiere son apoyos cotidianos de baja o media intensidad.

El proyecto contribuye también a visibilizar los servicios de proximidad y a generar redes profesionales e informales. Las personas formadas o pueden incorporarse al empleo formal, y además aplican aprendizajes en cuidados familiares o comunitarios. Esta dimensión

amplía el impacto de la formación más allá del mercado laboral y refuerza una infraestructura social básica para sostener la vida en los pueblos.

En relación con el reto demográfico, el personal técnico identifica un potencial claro: la formación puede generar empleo en un sector con demanda creciente, favorecer el arraigo de población activa, atraer o asentar personas trabajadoras y mejorar la capacidad de los territorios para responder a la dependencia. Aunque parte de estos efectos requieren seguimiento a medio plazo, ya se observan señales de contribución a la consolidación de servicios y a la creación de oportunidades laborales vinculadas a los cuidados.

El impacto territorial debe entenderse como una contribución a medio plazo a la sostenibilidad social de los territorios rurales. La formación por sí sola no resuelve procesos estructurales como el envejecimiento o la despoblación, pero sí incide sobre factores relevante como la generación de oportunidades de cualificación y desarrollo profesional, y una mayor disponibilidad de profesionales en cuidados.

Conclusiones y recomendaciones

Con el análisis realizado se permite valorar Formación de Proximidad como una intervención útil y con capacidad de transferencia. Su principal fortaleza reside en haber conectado una necesidad territorial muy concreta (la falta de profesionales cualificados en cuidados y apoyos) con un modelo formativo flexible, modular y aplicable a distintos perfiles y territorios.

El proyecto ha permitido profesionalizar prácticas de cuidado ya existentes, introducir una mirada más centrada en la autonomía y el proyecto de vida de las personas, generar materiales reutilizables y abrir oportunidades de empleo en el medio rural. La cooperación transfronteriza aporta valor añadido, aunque exige seguir trabajando la adaptación normativa, lingüística y metodológica entre territorios.

Como recomendaciones principales, se plantea mantener la flexibilidad del modelo, reforzar la presencialidad o el acompañamiento en la modalidad online, simplificar contenidos excesivamente densos, profundizar en contenidos prácticos de alta aplicabilidad, mejorar la difusión y reconocimiento de la formación, avanzar hacia fórmulas de acreditación y consolidar redes territoriales entre entidades, administraciones y personas formadas para convertir la cualificación adquirida en empleo real y servicios de proximidad sostenibles.

5.2 Personas formadas

Dimensión 1. Coherencia de la lógica de intervención

No se ha arrojado información alguna relacionada con este ámbito de análisis en el trabajo de campo realizado dirigido a personas formadas

Dimensión 2. Pertinencia y adecuación del diseño formativo

Desde la perspectiva de las personas formadas, el diseño formativo se valora positivamente porque responde a la motivación inicial de adquirir nuevos conocimientos y mejorar la

preparación para el trabajo en cuidados. Los contenidos se consideran adecuados a las expectativas y conectados con las necesidades del desempeño profesional.

También se valora la modalidad de impartición, la organización, los horarios, la duración y la combinación entre teoría y práctica. La formación se percibe como suficientemente adaptada al ritmo y situación de las participantes, lo que facilita su aprovechamiento y reduce las barreras de acceso.

Dimensión 3. Calidad de la implementación de la formación

La experiencia de implementación se considera satisfactoria. El acceso a la formación resultó sencillo a través de una entidad vinculada al proyecto y la organización general permitió una participación adecuada.

Las actividades prácticas y las dinámicas de grupo aparecen como los elementos más facilitadores del aprendizaje. La posibilidad de trabajar contenidos de manera aplicada, compartir experiencias y resolver dudas contribuyó a que la formación resultara útil y comprensible.

Dimensión 4. Participación, accesibilidad y adaptación a los perfiles destinatarios

La experiencia recogida corresponde a un perfil plenamente alineado con el público destinatario de la formación: persona vinculada profesionalmente al cuidado de personas dependientes en el domicilio, con trayectoria previa en el sector y necesidad de reforzar competencias específicas.

La formación se adapta especialmente bien a perfiles que ya cuentan con experiencia práctica y buscan ordenar, ampliar y aplicar conocimientos en contextos reales de atención. En este sentido, permite conectar la formación con el trabajo cotidiano y con necesidades concretas del cuidado domiciliario.

Dimensión 5. Resultados de aprendizaje y adquisición de competencias

La formación ha contribuido a mejorar la comprensión de la vida independiente, la autonomía personal y la atención centrada en la persona. También ha reforzado habilidades para apoyar a personas con discapacidad o dependencia y ha aumentado la seguridad para desempeñar funciones de asistencia personal o cuidado.

Uno de los aspectos más relevantes es la aplicación directa de aprendizajes en situaciones reales. La persona formada identifica conocimientos concretos que han sido utilizados en su trabajo diario, tanto en ejercicios de movilidad y psicomotricidad como en la respuesta ante situaciones de emergencia. Esto muestra que la formación no se queda en un plano teórico porque aporta herramientas prácticas con impacto inmediato en la calidad y seguridad de la atención.

Dimensión 6. Utilidad profesional y empleabilidad

La utilidad profesional aparece como el ámbito más destacado. La formación se vincula directamente con el empleo actual y con la mejora de la capacidad para desempeñar tareas

de cuidado domiciliario. Los aprendizajes adquiridos son considerados aplicables al trabajo diario y útiles para prestar una atención más preparada y segura.

La experiencia recogida muestra una conexión clara entre formación, mejora competencial e inserción laboral. La persona formada relaciona el curso con la posibilidad de acceder a un empleo en el ámbito de los cuidados domiciliarios y con una mejora de su calidad de vida respecto a experiencias laborales previas más exigentes. Desde esta perspectiva, la formación contribuye tanto a la empleabilidad como a una trayectoria profesional más satisfactoria.

Dimensión 7. Impacto territorial y contribución a los servicios de proximidad

No se ha arrojado información alguna relacionada con este ámbito de análisis en el trabajo de campo realizado dirigido a personas formadas.

Conclusiones y recomendaciones

Desde la perspectiva de las personas formadas, Formación de Proximidad se valora como una experiencia útil, práctica y directamente aplicable al trabajo en cuidados domiciliarios. Su principal valor reside en proporcionar conocimientos que pueden trasladarse al desempeño cotidiano y que aumentan la seguridad profesional en la atención a personas dependientes.

La experiencia recogida confirma la relación entre formación, mejora de competencias y empleabilidad. Para futuras ediciones, resulta conveniente mantener el peso de las actividades prácticas, reforzar los contenidos aplicados a situaciones reales de cuidado y seguir vinculando la formación con oportunidades laborales concretas en servicios de proximidad.

6 Análisis de los criterios de la evaluación

Coherencia de la lógica de intervención

El análisis de la coherencia de la lógica de intervención permite afirmar que el proyecto Formación de Proximidad presenta un diseño alineado con los principales retos identificados en el territorio transfronterizo de intervención. El Proyecto parte de un diagnóstico claro: las zonas rurales de Salamanca, Zamora y Guarda comparten dinámicas de envejecimiento, dispersión territorial, despoblación y aumento de las necesidades de apoyo a personas con discapacidad y/o dependencia. En este contexto, la disponibilidad de profesionales cualificados en cuidados, asistencia personal, gestión de casos y apoyos comunitarios constituye una condición necesaria para sostener servicios de proximidad y favorecer que las personas puedan permanecer en su entorno habitual.

La lógica de intervención resulta pertinente porque conecta de manera directa tres problemas que se retroalimentan en el territorio: la necesidad creciente de cuidados y apoyos, la insuficiente disponibilidad de perfiles profesionales especializados y la dificultad

de garantizar respuestas de proximidad en áreas rurales y transfronterizas. Frente a esta situación, el Proyecto plantea una estrategia orientada a generar capacidades profesionales, reforzar perfiles clave y contribuir a la mejora de los servicios inclusivos de proximidad.

La secuencia de actividades prevista muestra una adecuada correspondencia entre diagnóstico, objetivos, productos y resultados esperados. La Actividad 1 permitió identificar y analizar las necesidades del territorio, tanto desde el punto de vista de sus características geográficas y sociodemográficas como desde la situación de la población destinataria de las acciones formativas, la población desempleada y la población en situación de dependencia.

Seguidamente, la Actividad 2 se orientó a la evaluación y creación de perfiles y al diseño del plan formativo. La definición de los perfiles de Asistente Personal, Cuidador/a y Gestor/a de Caso responde de forma coherente a las necesidades.

La coherencia entre diseño e implementación se observa también en la Actividad 3, dedicada a la impartición de las acciones formativas. La formación de formadores se completó y la formación dirigida al alumnado finalizó en los tres ámbitos de actuación, que son Guarda, Salamanca y Zamora.

Las entrevistas realizadas refuerzan esta lectura y aportan una constatación cualitativa clara sobre la solidez de la lógica de intervención. El personal técnico coincide en señalar que la formación surge como respuesta a una necesidad ya observada por las entidades que trabajan en el territorio: la dificultad para encontrar personas con preparación suficiente para prestar apoyos y cuidados en municipios rurales, envejecidos y con población dispersa. Esta coincidencia entre diagnóstico documental y experiencia de las entidades constituye un elemento de coherencia especialmente relevante.

Desde la perspectiva de la implementación territorial, se observa que el proyecto acierta al conectar tres planos que habitualmente aparecen separados: la profesionalización de cuidados que muchas veces se prestan de manera informal, la generación de oportunidades laborales en zonas con escasas alternativas de empleo y la mejora de las condiciones para que personas mayores, con discapacidad o en situación de dependencia permanezcan en su entorno. Las entrevistas muestran que esta conexión ha sido comprendida por los equipos técnicos y por las personas formadas, lo que refuerza la consistencia interna de la intervención.

También se confirma la adecuación de los perfiles profesionales seleccionados. Las entrevistas subrayan que asistente personal, cuidador/a o personal de apoyo y gestor/a de caso responden a funciones diferenciadas pero complementarias. En particular, se destaca la necesidad de clarificar el alcance de la asistencia personal, diferenciándola de tareas domésticas o de limpieza, y de reforzar el papel de la gestión de caso como figura de coordinación, seguimiento y conexión con recursos. Esta delimitación de perfiles mejora la coherencia del modelo y contribuye a ordenar los servicios de proximidad.

El carácter transfronterizo aporta, además, valor añadido a la lógica de intervención. Las personas entrevistadas coinciden en que los territorios de Castilla y León y Portugal comparten problemas similares de envejecimiento, dispersión, carencia de servicios y necesidad de personal cualificado. Al mismo tiempo, la cooperación entre entidades españolas y portuguesas ha permitido incorporar enfoques, experiencias y materiales diversos, aunque también ha exigido atender diferencias normativas e idiomáticas.

Pertinencia y adecuación del diseño formativo

El diseño formativo del proyecto Formación de Proximidad puede valorarse como pertinente en relación con las necesidades que justifican la intervención. La formación nace de un diagnóstico territorial y profesional que identifica una carencia de recursos humanos cualificados para prestar apoyos y cuidados en territorios rurales y transfronterizos.

El itinerario formativo se orienta a tres perfiles clave para los servicios de proximidad: asistente personal, cuidador/a o personal de apoyo y gestor/a de caso.

La pertinencia del diseño se observa también en la estructura modular. Los contenidos combinan materias transversales, como vida independiente, marco legislativo, accesibilidad universal, salud laboral, primeros auxilios, habilidades sociales, comunicación, gestión de conflictos y competencias tecnológicas, con módulos específicos vinculados a situaciones de apoyo concretas: alteraciones de conducta y salud mental, grandes necesidades de apoyo, duelo, discapacidad intelectual y del desarrollo, envejecimiento, proyecto de vida, procesos y protocolos, gestión de equipos y gestión del entorno rural.

Desde el punto de vista conceptual, el plan formativo incorpora principios especialmente relevantes para el modelo de cuidados que promueve el proyecto: vida independiente, autodeterminación, toma de decisiones, inclusión comunitaria, accesibilidad y apoyos centrados en la persona. Esta orientación refuerza la adecuación del diseño porque desplaza la formación desde una visión asistencial hacia un enfoque de derechos, autonomía y participación. El diseño busca formar perfiles capaces de acompañar proyectos de vida y de contribuir a servicios más inclusivos.

Además, la modalidad prevista resulta coherente con la realidad territorial. La combinación de formatos presenciales, online y mixtos ha permitido adaptar la formación a personas con disponibilidades diversas, profesionales en activo, personas desempleadas y participantes residentes en zonas dispersas. Los informes de impacto muestran que esta flexibilidad ha facilitado la participación, aunque también ha puesto de manifiesto la necesidad de reforzar apoyos digitales, materiales visuales y acompañamiento específico para alumnado con menor competencia tecnológica.

A partir de las entrevistas realizadas, el resultado obtenido permite ampliar la valoración positiva del diseño formativo, especialmente por su estructura modular, flexible y reutilizable. El personal técnico entrevistado destaca que los materiales funcionan como un conjunto de contenidos combinables, capaz de adaptarse a diferentes perfiles, niveles de

experiencia y necesidades territoriales. Esta modularidad ha facilitado que las entidades puedan ajustar itinerarios para asistentes personales, cuidadores/as, gestores/as de caso y formadores/as, sin perder una base metodológica común.

La pertinencia del diseño se aprecia también en la capacidad de introducir un cambio de enfoque en la manera de entender los cuidados. Varias entrevistas destacan que la formación ayudó a diferenciar entre cuidado tradicional, ayuda a domicilio, empleo doméstico y asistencia personal. Este aspecto resulta especialmente importante porque permite avanzar desde una lógica de sustitución o de mera cobertura de necesidades básicas hacia una lógica de apoyo, autonomía, toma de decisiones y acompañamiento del proyecto de vida de la persona.

Desde la experiencia de aula, los contenidos más valorados se relacionan con la definición de perfiles profesionales, la vida independiente, la atención centrada en la persona, la comunicación con familias y equipos, el proyecto de vida, los productos de apoyo y la aplicación práctica de pautas de intervención. La persona formada entrevistada confirma, además, que la combinación de teoría y práctica respondió a sus expectativas y le permitió trasladar aprendizajes a su trabajo cotidiano en domicilios.

No obstante, las entrevistas introducen matices relevantes para futuras ediciones. Se identifica la conveniencia de simplificar los contenidos legislativos, reforzar los materiales visuales y prácticos, ampliar contenidos sobre duelo, conductas complejas, apoyos y comunicación con familias, y asegurar que la parte online no resulte excesivamente densa. Estas observaciones orientan su mejora para hacerlo todavía más accesible, aplicable y ajustado a perfiles con trayectorias formativas heterogéneas.

Las entrevistas permiten valorar la implementación como un proceso flexible y adaptativo, en el que las entidades han tenido que ajustar la planificación inicial a la demanda real del territorio y a las características del alumnado. En el caso de Fundación INTRAS, por ejemplo, la demanda superior a la prevista llevó a organizar una segunda fase o edición de la formación, evitando grupos excesivamente grandes y ampliando el alcance territorial. Esta desviación puede interpretarse como una adaptación positiva ante una necesidad formativa evidente.

La calidad de la implementación se apoyó de manera significativa en la implicación de los equipos formadores y en su capacidad para traducir los materiales a situaciones reales. Las entrevistas destacan el valor de las sesiones presenciales, las actividades prácticas, las dinámicas de grupo, los estudios de caso, los debates y las simulaciones. La persona formada entrevistada señala expresamente que las actividades prácticas y grupales facilitaron el aprendizaje, lo que confirma la importancia de mantener metodologías activas y experienciales.

La modalidad online y asincrónica amplió el acceso, pero también concentró buena parte de las dificultades. El personal técnico identifica problemas de conectividad en zonas rurales, uso limitado de dispositivos, baja competencia digital y complejidad de la plataforma para

determinados perfiles. En respuesta, se aplicaron apoyos telefónicos, tutorías individuales, flexibilización de entregas, posibilidad de enviar tareas por WhatsApp o en formato manuscrito y traslado de algunas actividades online a espacios presenciales. Estas adaptaciones muestran capacidad de respuesta, aunque ponen de manifiesto la necesidad de prever apoyos digitales desde el diseño inicial.

Otro elemento relevante es la adaptación de tiempos y ritmos. La formación tuvo que compatibilizarse con jornadas laborales, responsabilidades familiares y situaciones personales diversas. La flexibilidad horaria, el acompañamiento individualizado y la combinación de presencialidad con trabajo autónomo fueron determinantes para sostener la participación. En este sentido, la calidad de la implementación depende de la capacidad de las entidades para acompañar procesos de aprendizaje en contextos rurales complejos.

Calidad de la implementación de la formación

La formación se ha desarrollado en los tres ámbitos territoriales previstos y ha permitido alcanzar una cobertura relevante: 322 personas inscritas y 241 personas formadas, incluyendo asistentes personales, cuidadores/as, gestores/as de caso y formadores/as. Este volumen de participación muestra una capacidad operativa significativa del partenariado y confirma que existía una demanda real de capacitación en el ámbito de los cuidados y apoyos de proximidad.

Desde el punto de vista organizativo, la ejecución ha combinado diferentes modalidades y calendarios, adaptándose a la realidad de cada entidad y territorio. En Salamanca, Asprodes desarrolló la formación de los perfiles de asistencia personal, gestión de caso y formadores/as, con un total de 103 personas formadas en asistencia personal, 5 en gestión de caso y 3 formadores/as. En Zamora, Fundación INTRAS impulsó igualmente la formación vinculada a estos perfiles, alcanzando 73 personas formadas en asistencia personal, 2 en gestión de caso y 4 formadores/as. Por su parte, en Portugal, ADM Estrela impartió formación para los perfiles de gestión de caso, cuidados y formadores/as, con 20 personas formadas como gestores/as de caso, 25 como cuidadores/as y 6 formadores/as. En conjunto, estos datos reflejan una implementación territorialmente diversa, ajustada a las capacidades y necesidades de cada zona, pero alineada con el diseño general del proyecto.

La calidad pedagógica se apoya en metodologías aplicadas. Los informes de las entidades señalan el uso de exposición dialogada, estudios de caso, análisis de situaciones reales o simuladas, resolución de problemas, debates, trabajo colaborativo y materiales digitales. Esta orientación resulta adecuada porque los perfiles formados requieren capacidad para actuar en contextos complejos, tomar decisiones, comunicarse con personas y familias, coordinar recursos y adaptar los apoyos a cada situación.

La implementación también ha mostrado capacidad de adaptación. Las entidades identifican como dificultades principales la heterogeneidad de ritmos de aprendizaje, los distintos niveles de experiencia previa y las diferencias en competencias digitales. Frente a ello se aplicaron soluciones como acompañamiento cercano, adaptación del ritmo de

algunas sesiones, refuerzo de explicaciones prácticas, uso de recursos descargables y flexibilización organizativa.

Los porcentajes de abandono o no finalización son desiguales entre entidades, con mejores resultados en ADM Estrela y mayores dificultades en Fundación INTRAS y Asprodes. Además, la modalidad online, aunque necesaria para ampliar el acceso, requiere medidas de apoyo específicas para evitar que la brecha digital limite el seguimiento de la formación. La calidad de la implementación puede valorarse positivamente, especialmente por su flexibilidad, su enfoque práctico y la implicación de los equipos formadores, pero conviene reforzar la estandarización de apoyos, seguimiento y acompañamiento durante todo el proceso formativo.

Participación, accesibilidad y adaptación a los perfiles destinatarios

La formación ha llegado a un volumen amplio de personas en los tres territorios de actuación, con 241 personas formadas: 176 en el perfil de asistente personal, 25 como cuidadores/as, 27 como gestores/as de caso y 13 como formadores/as. Este resultado muestra una capacidad notable para movilizar participantes.

El perfil de participación refleja, además, una fuerte feminización del sector de los cuidados. La mayoría de las personas formadas son mujeres, lo que confirma una tendencia estructural del ámbito sociosanitario y de apoyo a personas con discapacidad y/o dependencia.

En materia de accesibilidad, la combinación de formación presencial, online y mixta ha permitido llegar a personas con diferentes condiciones de disponibilidad, ubicación, situación laboral y experiencia previa. La formación abierta a profesionales en activo y a personas desempleadas ha favorecido que el proyecto funcione tanto como instrumento de actualización profesional como de entrada al sector. Además, el diseño contempla requisitos orientativos, pero no excluyentes, lo que amplía el acceso a personas interesadas en adquirir capacitación suficiente para desempeñar funciones de apoyo.

La adaptación a los perfiles destinatarios se observa en la diferenciación de contenidos por perfil y en el esfuerzo por vincular los aprendizajes a situaciones reales de intervención. Las acciones dirigidas a asistente personal priorizan la vida independiente, los derechos, la accesibilidad, la comunicación y el apoyo cotidiano; las orientadas a cuidador/a refuerzan la atención directa, el bienestar y la organización de los cuidados; y las dirigidas a gestor/a de caso incorporan coordinación, planificación, seguimiento y articulación comunitaria. Esta segmentación contribuye a mejorar la pertinencia de la formación para cada función profesional.

Las principales barreras identificadas se relacionan con la dispersión geográfica, la disponibilidad horaria, la conciliación con responsabilidades laborales y personales, y las competencias digitales.

La respuesta del proyecto ha sido adecuada, pero no elimina completamente estos obstáculos. Para futuras ediciones, sería recomendable reforzar tutorías de apoyo digital, materiales en formatos más accesibles, recursos audiovisuales breves, sesiones prácticas presenciales y mecanismos de seguimiento individualizado que reduzcan el riesgo de abandono y mejoren la experiencia de aprendizaje.

Las entrevistas completan la información cuantitativa disponible y permiten caracterizar con mayor precisión a las personas participantes. El perfil descrito por el personal técnico es mayoritariamente femenino, con una presencia importante de mujeres de mediana edad y mayores de 45 años, muchas de ellas con experiencia previa en cuidados o atención directa. Esta composición confirma la feminización estructural del sector y muestra que el proyecto ha llegado a personas que sostienen de forma cotidiana buena parte de los apoyos en el territorio.

La formación también ha alcanzado a perfiles diversos: profesionales en activo, personas con experiencia informal sin acreditación, personas desempleadas o interesadas en incorporarse al sector y, en algunos casos, personas extranjeras que buscan oportunidades laborales y arraigo en el medio rural. Esta diversidad resulta positiva porque permite combinar aprendizaje entre iguales, reconocimiento de saberes previos y apertura de nuevas trayectorias profesionales vinculadas a los cuidados y apoyos de proximidad.

Desde el punto de vista de la accesibilidad, las entrevistas muestran que la cercanía territorial fue un factor clave. La realización de sesiones presenciales en distintos municipios, especialmente en la provincia de Zamora, permitió acercar la formación a personas que difícilmente habrían podido desplazarse a una capital o a un núcleo urbano. Esta estrategia resulta coherente con el propio enfoque de proximidad del proyecto y refuerza su adecuación al medio rural.

Las barreras más relevantes fueron la brecha digital, la disponibilidad horaria, la conciliación, la conectividad y la falta de dispositivos adecuados. La experiencia muestra que abrir una modalidad online no garantiza por sí misma accesibilidad si no se acompaña de tutorías, instrucciones claras, materiales sencillos y alternativas de entrega. Por ello, la adaptación a los perfiles destinatarios debe entenderse como un proceso activo de acompañamiento.

Resultados de aprendizaje y adquisición de competencias

Los resultados de aprendizaje muestran una contribución clara del proyecto a la adquisición y refuerzo de competencias profesionales. La información de los informes de impacto y de los cuestionarios de valoración apunta a una percepción mayoritariamente positiva por parte del alumnado y de los equipos formadores. En el caso de Asprodes, 113 personas participantes en el itinerario de asistencia personal manifestaron que sus competencias profesionales habían aumentado, y las 5 personas formadas en gestión de caso indicaron

igualmente una mejora competencial. En ADM Estrela, las respuestas disponibles también reflejan mejora de competencias en los perfiles de gestor/a de caso y cuidador/a.

Las competencias adquiridas pueden agruparse en tres grandes bloques. En primer lugar, competencias técnicas vinculadas a la intervención con personas con discapacidad y/o dependencia: conocimiento del modelo de vida independiente, apoyo en actividades de la vida diaria, comprensión del marco normativo, accesibilidad, salud laboral, primeros auxilios, protocolos y procedimientos.

En segundo lugar, competencias relacionales y comunicativas: escucha, empatía, resolución de conflictos, trabajo en equipo, comunicación interpersonal e institucional; y en tercer lugar, competencias éticas y de enfoque profesional: respeto a la autonomía, apoyo a la toma de decisiones, atención centrada en la persona, acompañamiento de proyectos de vida e inclusión comunitaria.

Los informes específicos señalan que la formación de formadores reforzó competencias pedagógicas, digitales y de evaluación, como la planificación de metodologías innovadoras, la gestión de plataformas online, la adaptación de contenidos al contexto de los participantes y la construcción de instrumentos de evaluación.

La valoración de los contenidos confirma la utilidad del itinerario. En Asprodes, la satisfacción con los contenidos en asistencia personal se concentra en puntuaciones altas, con una mayoría de respuestas en el nivel máximo. En ADM Estrela, las valoraciones recogidas en gestor/a de caso y cuidador/a también sitúan los contenidos en niveles altos. Esta información permite afirmar que el alumnado percibe una correspondencia adecuada entre lo aprendido y las exigencias reales de los perfiles profesionales.

No obstante, el aprendizaje no ha sido homogéneo. La diversidad de trayectorias, experiencia previa y competencias digitales ha condicionado el ritmo de adquisición de conocimientos. Los informes recomiendan reforzar metodologías prácticas, recursos visuales, tutoriales paso a paso, actividades aplicadas y evaluación adaptada. Los resultados de aprendizaje son positivos, pero su consolidación requiere mantener el acompañamiento durante la formación y favorecer oportunidades de aplicación práctica posterior.

La información cualitativa de las entrevistas permite concretar mejor los aprendizajes logrados. El personal técnico identifica mejoras en la comprensión del rol profesional, el lenguaje utilizado, la mirada hacia la persona y la capacidad para diferenciar apoyo de sustitución. En algunos casos, se observa un cambio conceptual relevante: pasar de expresiones y enfoques más asistenciales a un lenguaje centrado en personas con discapacidad, personas en situación de dependencia, autonomía, derechos y proyecto de vida.

Uno de los resultados más significativos es la clarificación de la asistencia personal como figura orientada a empoderar, acompañar y facilitar decisiones, y no como una prolongación de la limpieza o del empleo doméstico. Las entrevistas señalan que este aprendizaje ha

permitido ajustar expectativas con familias, personas usuarias y profesionales, así como reforzar límites y protocolos ante situaciones de conflicto o demandas no ajustadas al rol profesional.

La formación también ha generado aprendizajes prácticos de alta aplicabilidad. Se mencionan productos de apoyo, técnicas de movilización, comunicación asertiva, resolución de conflictos, entrevista para conocer necesidades y preferencias, coordinación con equipos y familias, y uso de herramientas para trabajar el proyecto de vida. En el caso de la persona formada entrevistada, la aplicación de una maniobra de primeros auxilios ante un atragantamiento y el uso de ejercicios psicomotrices en su empleo actual muestran de forma muy concreta la transferencia del aprendizaje al cuidado domiciliario.

Las entrevistas confirman, no obstante, que la adquisición de competencias ha sido desigual según experiencia previa, edad, familiaridad tecnológica y posibilidades de asistencia. La presencialidad, las dinámicas prácticas y el acompañamiento cercano aparecen como factores que facilitan el aprendizaje, mientras que la densidad de algunos contenidos y las dificultades digitales pueden limitarlo. Para consolidar resultados, resulta conveniente reforzar actividades aplicadas, materiales visuales, ejemplos de casos reales y evaluación adaptada al perfil del alumnado.

Utilidad profesional y empleabilidad

La utilidad profesional de la formación es uno de los ámbitos mejor alineados con la lógica del proyecto. Las acciones formativas se dirigen a perfiles con demanda real en los territorios rurales y transfronterizos, especialmente en un contexto de envejecimiento, dependencia, discapacidad, dispersión poblacional y déficit de profesionales cualificados.

Desde la perspectiva de las entidades, la formación ha mejorado la disponibilidad de personas preparadas para incorporarse al sector. Asprodes señala la incorporación de 76 personas a la bolsa de empleo de la entidad, lo que constituye una muestra directa de la relación entre formación y empleabilidad potencial. Aunque no todos los informes ofrecen datos de inserción laboral efectiva, sí existe una valoración cualitativa coincidente, esto es, que la formación amplía la base de personas disponibles, refuerza su confianza profesional y mejora su preparación para desempeñar funciones de asistencia personal, cuidado o gestión de caso.

La utilidad práctica se aprecia especialmente en los contenidos orientados al desempeño cotidiano. La atención centrada en la persona, la gestión de apoyos, la comunicación con personas usuarias y familias, la planificación de intervenciones, el conocimiento de protocolos, la accesibilidad y el trabajo en equipo son aprendizajes directamente transferibles al puesto de trabajo. En este sentido, la formación contribuye a profesionalizar tareas que, en muchos contextos rurales, pueden haber estado poco estructuradas, feminizadas o vinculadas a redes informales de cuidado.

El impacto sobre la empleabilidad debe entenderse, sin embargo, de forma progresiva. En algunos territorios, como el ámbito portugués, los informes no registran inserciones laborales inmediatas, pero sí identifican una mejora en competencias técnicas, personales y relacionales, así como una valorización curricular relevante. Esto indica que la formación puede tener efectos a medio plazo, especialmente si se conecta con bolsas de empleo, entidades prestadoras de servicios, servicios sociales y oportunidades laborales reales en el territorio.

El análisis también muestra que la empleabilidad no depende únicamente de la formación. Factores como la disponibilidad de puestos, la estabilidad contractual, la movilidad, la conciliación, la homologación de titulaciones, la competencia digital o la articulación con entidades empleadoras pueden condicionar la inserción efectiva.

Las entrevistas refuerzan la utilidad profesional de la formación al mostrar que responde a necesidades reales de las entidades prestadoras de servicios y de los territorios. En municipios pequeños y dispersos, disponer de personas formadas es una condición básica para activar o mantener apoyos en domicilio, cubrir casos de dependencia y sostener programas de proximidad. La formación contribuye así a crear una base de recursos humanos cualificados allí donde el mercado laboral ordinario ofrece pocas alternativas.

La conexión con el empleo aparece con distinta intensidad según territorios, pero existen elementos cualitativos relevantes. En Famoselle, una de las entrevistas señala que seis de diez alumnas participantes estaban trabajando posteriormente en Fundación INTRAS o en la residencia Conchita Regojo, y que la residencia solicitó los certificados de la formación. Este dato muestra una relación directa entre capacitación, acreditación recibida y acceso a oportunidades laborales concretas.

La persona formada entrevistada también vincula la formación con su empleo actual en cuidado domiciliario y con una mejora de su calidad de vida respecto a experiencias laborales previas en residencia. Este caso aporta una muestra individual de empleabilidad efectiva y de utilidad práctica de los contenidos, en la medida en que los aprendizajes adquiridos se aplican de manera cotidiana en la atención a personas dependientes en sus hogares.

Al mismo tiempo, las entrevistas señalan que la empleabilidad requiere reforzar la conexión entre formación, reconocimiento y oportunidades reales. Se recomienda dar mayor difusión a los itinerarios, visibilizar las certificaciones ante entidades, administraciones, residencias y posibles empleadores, consolidar bolsas territoriales de personas formadas y avanzar hacia algún tipo de reconocimiento más estable o formación reglada. La formación mejora la preparación, pero su efecto sobre el empleo depende también de la articulación con servicios, contratos y redes locales.

Impacto territorial y contribución a los servicios de proximidad

El impacto territorial del proyecto debe valorarse desde una perspectiva potencial y progresiva. La formación por sí sola no transforma de manera inmediata los sistemas locales de cuidados, pero sí genera una condición básica para su mejora.

La existencia de personas formadas, con mayor comprensión del modelo de apoyos, de la vida independiente, de la accesibilidad y de la atención centrada en la persona. En territorios rurales marcados por envejecimiento, dispersión y escasez de profesionales, esta generación de capacidades locales constituye un resultado estratégico.

La contribución a los servicios de proximidad se observa en varios niveles. En primer lugar, el proyecto refuerza la cualificación de personas que pueden prestar apoyos en el entorno habitual de las personas con discapacidad y/o dependencia. Esto es coherente con el objetivo de favorecer la permanencia en el propio hogar y reducir desplazamientos hacia núcleos urbanos o recursos alejados. En segundo lugar, la formación incorpora una visión comunitaria de los apoyos, especialmente a través de contenidos sobre proyecto de vida, gestión del entorno rural, conexiones comunitarias y oportunidades locales.

En tercer lugar, el proyecto contribuye a ordenar y profesionalizar perfiles que resultan clave para articular servicios inclusivos. El asistente personal favorece la autonomía y la toma de decisiones; el cuidador/a o personal de apoyo mejora la atención cotidiana y el bienestar; y el gestor/a de caso introduce coordinación, seguimiento y conexión con recursos. La combinación de estos perfiles permite avanzar hacia una red de apoyo más completa y adaptada a las necesidades de cada persona.

Los informes de las entidades apuntan a mejoras en la calidad de los apoyos. Se identifican cambios relacionados con una intervención más humanizada, una mayor atención a la autonomía, una mejor comunicación, una planificación más estructurada y una adaptación más precisa a las necesidades individuales. Estos efectos son relevantes porque conectan la formación con la calidad real de los servicios, no solo con la obtención de certificados.

Además de todo esto, la consolidación de servicios de proximidad exige continuidad de la formación, conexión con empleo, estabilidad de las entidades prestadoras, coordinación con servicios sociales y capacidad para sostener redes locales. Además, las barreras de movilidad, la brecha digital, la feminización del sector y la dificultad para atraer nuevos perfiles pueden limitar el alcance del modelo. El proyecto aporta una base sólida para reforzar servicios inclusivos de proximidad, pero su impacto dependerá de la capacidad para convertir la capacitación generada en empleo estable, redes profesionales permanentes y servicios accesibles en el territorio transfronterizo.

El informe de entrevistas permite matizar la valoración del impacto territorial: aunque parte de los efectos deben medirse a medio plazo, ya se observan resultados incipientes en algunos territorios. La existencia de personas formadas y posteriormente incorporadas a

servicios en municipios rurales muestra que el proyecto empieza a traducirse en recursos humanos disponibles para sostener apoyos de proximidad.

El impacto se produce también en el plano informal y comunitario. Algunas personas formadas aplican los aprendizajes en el cuidado de familiares o en relaciones de apoyo no necesariamente vinculadas a un contrato formal. Este efecto amplía el alcance del proyecto, ya que mejora las prácticas de cuidado que forman parte de la vida cotidiana de los pueblos y contribuye a una cultura de apoyos más respetuosa con la autonomía, la seguridad y la dignidad de las personas.

Las entrevistas destacan, además, la capacidad del proyecto para dar visibilidad a los servicios de proximidad. Se señala que, a medida que la formación y las personas formadas se conocen en los municipios, aumentan las consultas de personas, familias o ayuntamientos sobre los servicios disponibles. Este resultado es relevante porque fortalece la conexión entre recursos formales, redes comunitarias y necesidades detectadas en el territorio.

En relación con el reto demográfico, el impacto del proyecto se vincula a dos efectos complementarios: facilitar que personas mayores o dependientes permanezcan en su domicilio y generar oportunidades laborales para población activa, incluidas personas migrantes o nuevas residentes. La formación puede contribuir al arraigo si se acompaña de empleo estable, coordinación con servicios sociales, reconocimiento profesional y continuidad de los itinerarios formativos. Por tanto, el proyecto aporta una base sólida para fortalecer servicios inclusivos de proximidad, aunque su consolidación requiere continuidad institucional y conexión permanente con las entidades que prestan servicios en el territorio.

7 Conclusiones

Como principales conclusiones del Informe de Evaluación, destacan las siguientes:

LÓGICA DE INTERVENCIÓN

El proyecto Formación de Proximidad presenta una lógica de intervención pertinente, al conectar de forma clara el diagnóstico territorial con una respuesta formativa orientada a reforzar los servicios de apoyo y cuidados en el espacio transfronterizo. Las necesidades identificadas en Salamanca, Zamora y Guarda, eso es, envejecimiento, dispersión territorial, despoblación y dificultad para disponer de profesionales cualificados, encuentran una respuesta coherente en la capacitación de perfiles vinculados a la asistencia personal, el cuidado y la gestión de caso.

La intervención acierta al vincular tres planos que se retroalimentan: la mejora de la calidad de los apoyos, la profesionalización de prácticas de cuidado que en muchos casos se desarrollaban de manera informal y la generación de oportunidades laborales en territorios con pocas alternativas de empleo.

La definición de perfiles profesionales diferenciados, pero complementarios, contribuye a ordenar funciones, clarificar expectativas y reforzar una red de atención de proximidad más ajustada a las necesidades reales de las personas con discapacidad y/o dependencia.

El componente transfronterizo refuerza esta lógica, ya que los territorios participantes comparten retos demográficos, sociales y laborales similares. La cooperación entre entidades españolas y portuguesas ha aportado una base común de trabajo, aunque también ha puesto de manifiesto la necesidad de seguir adaptando contenidos, metodologías y referencias normativas a las particularidades de cada contexto.

ADECUACIÓN DEL DISEÑO FORMATIVO

El diseño formativo resulta pertinente y adecuado a los objetivos del proyecto. Su estructura modular y flexible permite adaptar los contenidos a distintos perfiles, niveles de experiencia y realidades territoriales, sin perder una base metodológica común. Esta configuración facilita su uso por parte de entidades diversas y favorece su posible transferencia a futuras ediciones o a otros territorios rurales con necesidades semejantes.

El proyecto presenta una coherencia estratégica reforzada al vincular la formación con la transformación del modelo de cuidados de larga duración y con la necesidad de consolidar perfiles profesionales adaptados a los retos actuales del sistema. El Proyecto contribuye a clarificar y fortalecer figuras como la asistencia personal, el cuidado profesionalizado y la gestión de caso, todas ellas relevantes para avanzar hacia servicios de proximidad más orientados a la permanencia de las personas en su entorno habitual.

Los contenidos incorporan de manera adecuada los principios de vida independiente, atención centrada en la persona, autodeterminación, accesibilidad, inclusión comunitaria y

proyecto de vida. Este enfoque permite superar una visión exclusivamente asistencial de los cuidados y avanzar hacia un modelo de apoyo basado en derechos, autonomía y participación. La formación ayuda a diferenciar entre cuidado tradicional, ayuda a domicilio, empleo doméstico y asistencia personal, aspecto clave para clarificar el rol profesional.

Como margen de mejora, el análisis identifica la conveniencia de simplificar determinados contenidos legislativos, reforzar materiales visuales y prácticos, ampliar contenidos sobre duelo, conductas complejas, productos de apoyo, comunicación con familias y equipos, y garantizar que la parte online sea accesible para perfiles con menor competencia digital. Estas mejoras permitirían aumentar la aplicabilidad del diseño y reducir barreras de aprendizaje.

IMPLEMENTACIÓN DE LA FORMACIÓN

La implementación de la formación puede valorarse positivamente tanto por su alcance como por su capacidad de adaptación. Las acciones se desarrollaron en los tres ámbitos territoriales previstos y permitieron alcanzar una cobertura relevante, con 322 personas inscritas y 241 personas formadas en perfiles de asistencia personal, cuidado, gestión de caso y formación de formadores/as. Este volumen confirma la existencia de una demanda real de capacitación en cuidados y apoyos de proximidad.

La calidad de la implementación se ha apoyado en la implicación de las entidades socias, el conocimiento del territorio, la capacidad del equipo formador y el uso de metodologías activas. Las sesiones presenciales, las dinámicas de grupo, los estudios de caso, las simulaciones, los debates y las actividades prácticas han sido elementos especialmente valiosos para conectar la formación con situaciones reales de atención.

La principal limitación se ha concentrado en la modalidad online y asincrónica, especialmente por problemas de conectividad, falta de dispositivos, competencias digitales limitadas y dificultad para manejar plataformas. La respuesta de las entidades muestra capacidad de adaptación, aunque para futuras ediciones convendría prever desde el inicio un sistema más estable de acompañamiento digital y seguimiento individualizado.

PARTICIPACIÓN

La participación ha sido amplia y alineada con el público destinatario del proyecto. La formación ha llegado a profesionales en activo, personas con experiencia informal en cuidados, personas desempleadas o interesadas en incorporarse al sector y, en algunos casos, personas extranjeras que buscan oportunidades laborales y arraigo en el medio rural. Esta diversidad ha favorecido el aprendizaje entre iguales y el reconocimiento de saberes previos.

El perfil de participación confirma la fuerte feminización del sector de los cuidados. La presencia mayoritaria de mujeres, muchas de ellas con trayectorias previas en atención directa o cuidado familiar, refleja una realidad estructural que el proyecto contribuye a visibilizar y profesionalizar. Al mismo tiempo, la formación abre posibilidades de mejora

laboral y de cualificación para personas que ya sostienen buena parte de los apoyos en el territorio.

La accesibilidad se ha visto favorecida por la combinación de modalidades y por la realización de sesiones presenciales en distintos municipios, acercando la formación a personas que difícilmente podrían desplazarse a capitales o núcleos urbanos. Sin embargo, persisten barreras relacionadas con la conciliación, los horarios, la movilidad, la conectividad y la brecha digital, por lo que la adaptación a los perfiles destinatarios debe seguir entendiéndose como un proceso activo de acompañamiento.

RESULTADOS

Los resultados de aprendizaje muestran una contribución clara a la mejora de competencias profesionales. La formación ha reforzado conocimientos técnicos relacionados con vida independiente, atención centrada en la persona, accesibilidad, primeros auxilios, protocolos, productos de apoyo y apoyo en actividades de la vida diaria. También ha fortalecido competencias relacionales y comunicativas, como escucha, empatía, resolución de conflictos, trabajo en equipo y comunicación con personas, familias y profesionales.

Uno de los resultados más relevantes es el cambio de mirada profesional. La formación ha contribuido a pasar de enfoques basados únicamente en la intuición o la experiencia previa a prácticas más estructuradas, seguras y alineadas con la autonomía, los derechos y el proyecto de vida de cada persona. La clarificación de la asistencia personal como figura orientada a acompañar, empoderar y facilitar decisiones constituye un aprendizaje especialmente significativo.

La transferencia práctica de los aprendizajes aparece como una fortaleza. Se identifican aplicaciones concretas en movilización segura, ejercicios psicomotrices, respuesta ante situaciones de emergencia, comunicación asertiva, entrevistas para conocer preferencias y resolución de situaciones cotidianas en el domicilio. No obstante, la consolidación de resultados requiere reforzar metodologías prácticas, ejemplos reales, materiales accesibles y evaluación adaptada a la diversidad del alumnado.

UTILIDAD PROFESIONAL

La utilidad profesional de la formación es una de las conclusiones más sólidas del análisis. El proyecto responde a una necesidad real de entidades y territorios que encuentran dificultades para contratar personal cualificado en zonas rurales. La formación mejora la preparación de las personas participantes, refuerza su confianza profesional y amplía la disponibilidad de perfiles capaces de prestar apoyos en domicilio, asistencia personal, cuidados y gestión de caso.

La conexión con la empleabilidad se aprecia en distintos niveles. En algunos territorios se identifican resultados concretos, como la incorporación de personas formadas a bolsas de empleo o a servicios de entidades prestadoras. También se observa que los certificados

formativos han sido utilizados en procesos de contratación, lo que refuerza la relación entre capacitación, reconocimiento y acceso a oportunidades laborales.

Aun así, el impacto sobre el empleo depende de factores que van más allá de la formación: disponibilidad de puestos, estabilidad contractual, movilidad, conciliación, reconocimiento de la capacitación, coordinación con entidades empleadoras y articulación con servicios sociales. Por ello, resulta necesario reforzar la difusión de los itinerarios, consolidar bolsas territoriales de personas formadas y avanzar hacia fórmulas de acreditación o reconocimiento más estables.

IMPACTO TERRITORIAL

El impacto territorial debe valorarse como progresivo, pero el proyecto genera una base relevante para reforzar los servicios de proximidad. La existencia de personas formadas en municipios rurales y transfronterizos constituye una condición necesaria para mejorar la disponibilidad de apoyos, favorecer la permanencia de las personas en su entorno habitual y reducir desplazamientos hacia recursos alejados cuando las necesidades pueden atenderse desde la comunidad.

La formación contribuye también a fortalecer una infraestructura social de cuidados, tanto formal como informal. Las personas formadas pueden incorporarse a servicios profesionales, pero también trasladan aprendizajes a cuidados familiares o comunitarios. Este efecto amplía el alcance del proyecto y favorece una cultura de apoyos más respetuosa con la autonomía, la seguridad y la dignidad de las personas.

En relación con el reto demográfico, el proyecto aporta dos contribuciones complementarias: mejora la capacidad del territorio para responder al envejecimiento y la dependencia, y genera oportunidades laborales en un sector con demanda creciente. Su consolidación dependerá de la continuidad institucional, la conexión con empleo estable, la coordinación con entidades y servicios sociales, y el mantenimiento de redes locales capaces de transformar la cualificación adquirida en servicios de proximidad sostenibles.

8 Recomendaciones

Las principales recomendaciones que se extraen de la evaluación se describen a continuación:

	R1. Mejorar las habilidades idiomáticas y capacidades tecnológicas
Justificación	Se han identificado carencias idiomáticas y capacidades tecnológicas reducidas en parte del alumnado, especialmente relevantes en una formación transfronteriza y con componentes online.
Detalle de la recomendación	Incorporar una sesión inicial de familiarización con la plataforma, tutoriales sencillos, apoyo telefónico o presencial, materiales descargables, glosarios básicos bilingües y alternativas de entrega para quienes tengan menor autonomía digital.
Resultado directo esperado	Reducción de barreras de acceso y seguimiento.

	R2. Mejorar la difusión y el reconocimiento de la formación
Justificación	La utilidad profesional de la formación aumenta cuando las entidades prestadoras de servicios, residencias, administraciones locales y posibles empleadores conocen el contenido y alcance de los itinerarios.
Detalle de la recomendación	Diseñar una estrategia de comunicación dirigida a servicios sociales, ayuntamientos, entidades del tercer sector, residencias y empresas del sector, explicando perfiles formados, competencias adquiridas y valor del certificado.
Resultado directo esperado	Mayor visibilidad de las personas formadas y mejor conexión con oportunidades profesionales.

	R3. Avanzar hacia fórmulas de acreditación o reconocimiento formal
Justificación	El reconocimiento de la capacitación es clave para reforzar el valor profesional de la formación y para facilitar que las personas formadas puedan acreditar sus competencias ante empleadores e instituciones.

Detalle de la recomendación	Explorar vías de homologación, acreditación parcial, microcredenciales, reconocimiento institucional o conexión con certificados profesionales, manteniendo la orientación práctica y territorial del modelo formativo. En este proceso convendría tener en cuenta la posible alineación de la carga horaria, los contenidos y los perfiles profesionales con futuros marcos de certificación oficial o reconocimiento sectorial, de forma que la formación pueda ganar valor profesional sin perder su carácter práctico, flexible y territorial.
Resultado directo esperado	Incremento del valor curricular de la formación, mejora de la empleabilidad y mayor sostenibilidad del modelo en futuras ediciones.

	R4. Reforzar la presencialidad y las actividades prácticas
Justificación	Las entrevistas y valoraciones muestran que las sesiones presenciales, las dinámicas de grupo, los casos reales y las simulaciones han sido los elementos que más han facilitado el aprendizaje.
Detalle de la recomendación	Aumentar el peso de actividades aplicadas sobre movilización, primeros auxilios, productos de apoyo, comunicación con familias, resolución de conflictos, proyecto de vida y situaciones reales de cuidado domiciliario.
Resultado directo esperado	Mayor transferencia de aprendizajes al puesto de trabajo y mejora de la seguridad y calidad de la atención prestada en servicios de proximidad.



España – Portugal

FORMACIÓN
Proximidad

